

Alba Vera

BIBLIOTECA

ROMANÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

Hartzenbusch.
 Rubi.
 Gil (D. Isidoro).
 Navarrete.
 Olona (D. Luis).
 Doncel (D. Carlos).
 Valladares y Gar-
 riga.
 Bravo (D. Cefer.).
 Garcia Gutierrez.
 Coll (D. Gaspar).
 Tirado.
 Florentino Sanz.
 Peral.
 Asquerino (D. E-
 duardo).
 Roca Togores.
 Asquerino (D. Eu-
 sebio).
 Segovia.
 Lasheras.
 Retes.
 Cea.
 Escosura (D. Ge-
 rónimo).
 Peñalver.
 Campoamor.
 Iznardi.
 Salas y Quiroga.
 Lombardia.
 Hurtado (D. Ant.).
 Cañete.

Pa. ac os y Toro.
 Pina
 Salgado.
 Tejado.
 Larrañaga.
 Pezuela.
 Alfaro.
 Elipe.
 Godoy.
 Escosura (D. Nar-
 ciso).
 Valladares y Saa-
 vedra.
 Lumbreras.
 Mayoli.
 Montemar.
 Diaz (D. José).
 Canseco.
 Diaz (D. Juan).
 Azcutia.
 Diana.
 Alba.
 Barroso.
 Cerro.
 Rosa.
 Calvo.
 Franquelo.
 Gutierrez de Alba.
 Vera (Doña Joa-
 quina).
 Doncel (D. Juan).
 Aguilera.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Donde las dan las toman, t. 1.	3	3	El Ciego, t. en 1.	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2		De dos á cuatro, t. 1.	1	1	El cardenal Richelieu, o. 4.	2
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Dos noches, t. 2.	3	2	El Duque de Altamura, t. en 3.	3
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5	Dieguiyo pata de anafre, o. 1.	2	4	El Dineroll t. 4.	3
Azores de la privanza, o. 4.	3	4	Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5	El Doctorcito, t. 1.	6
Amante y caballero, o. 4.	2	11	De una afrenta dos venganzas, t. 5.	4	16	El Demonio familiar, t. 3.	3
A cada paso un acaso, el caballero,	5	4	D. Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7	El Diablo en Madrid, t. 5.	2
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5	El Desprecio agradecido, o. 5.	4
A la misa del gallo, o. 2.	3	5	Dina la gitana, t. 3.	4	8	El Diablo enamorado, o. 3.	3
Amor imposibles vence, ó la rosa encantada, o. 3. Magia.	5	19	Demonio en casa y ángel en sociedad, t. 3.			El Diablo son los nietos, t. 1.	2
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Derecho de primogenitura, t. 1.	3
Actriz, militar y beata, t. en 3.	3	9	D. Fernando de Sandoval, o. 5.	3	8	El Doctor Capiroto, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1
Al pié de la escalera, t. en 1.	3	5	D. Carlos de Austria, o. 3.	2	8	El Diablo nocturno, t. 2.	3
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	Dos lecciones, t. 2.	2	10	El Diablo y la bruja, t. 3.	2
Al asalto! t. 2.	6	9	Dividir para reinar, t. 1.	1	3	El Doctor negro, t. 4.	4
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 cuadros.	5	12	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	3	11	El delator ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	1
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	El Espósito de Ntra. Sra. t. 1.	6
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	Elisa, o. 3.	2	4	El Españolito, o. 3.	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	Enrique de Valois, t. 2.	2	4	El enamorado de la Reina, t. 2.	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6	Efectos de una venganza, o. 3.	2	10	El eclipse, o. 3.	7
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	8	El Espectro de Herbesheim, t. en 1.	6
Albarto y German, t. 1.	1	2	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	El Favorito y el rey, o. 3.	6
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9	En poder de criados, t. 1.	3	2	El fastidio ó el conde Berford, t. 2.	5
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14	Espanoles sobre todo (2.ª pte.) o. 3.	2	12	El guarda-bosque, t. 2.	4
Amor de padre, o. 2.	2	3	En la falta vá el castigo, t. 5.	3	8	El Guante y el abanico, t. 3.	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	El galan invisible, t. en 2.	3
			Estudios históricos, o. 1.	2	5	El Hijo de mi muger, t. 1.	3
			Es el demonio!! o. 1.	2	3	El Hermano del artista, o. 2.	1
			En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	El Hombre azul, o. 5 cuadros.	1
			Entre cielo y tierra, o. 1.	2	2	El Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	1
			En paz y jugando, t. en 1.	2	3	El Hijo de su padre, t. 1.	1
			Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. en 3.	3	9	El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Magia.	1
			Es un niño! t. en 2.	4	7	El Hechicero ó el novio y el mono t. 2.	1
			El Andaluz en el baile, o. 1.	2	3	El Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. en 5.	1
			El Aventurero español, o. 3.	2	8	El Hijo del emigrado, t. en 4.	1
			El Arquero y el Rey, o. 3.	3	12	El hombre complaciente, t. 1.	1
			El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	El hijo de todos, o. 2.	1
			El Amante misterioso, t. en 2.	3	6	El hombre cachaza, o. 3.	1
			El alguacil mayor, t. 2.	2	5	El heredero del Czar, t. 4.	1
			El amor y la música, t. 3.	2	4	El Idiota ó el subterráneo, t. 5.	1
			El anillo misterioso, t. 2.	4	5	El Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	1
			El amigo intimo, t. 1.	2	3	El Lazo de Margarita, t. 2.	1
			El artículo 960, t. 1.	2	3	El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.	1
			El Angel de la guarda, t. 3.	3	8	El licenciado Vidriera, o. 4.	1
			El artesano, t. 5.	3	8	El Maestro de escuela, t. 1.	1
			El Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	El Marido de la Reina, t. 1.	1
			El baile y el entierro, t. 3.	2	8	El Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	1
			El campanero de San Pablo, t. 4.	2	4	El Médico negro, t. 7 cuadros.	1
			El contrabandista sevillano, o. 2.	3	10	El Mercado de Londres, t. id.	1
			El Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8	El Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	1
			El cómico de la legua, t. 5.	3	10	El Memorialista, t. 2.	1
			El Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	El marido de dos mugeres, t. 2.	1
			El cartero, t. 5.	3	10	El marqués de Fortville, o. 3.	1
			El cardenal y el judio, t. 5.	3	12	El mulato, ó el caballero de S. Jorge, t. 3.	1
			El clásico y el romántico, o. 1.	2	3	El marino, t. 5.	1
			El caballero de industria, o. 3.	3	4	El marido de la favorita, t. 5.	1
			El capitan azul, t. 3.	3	7	El Médico de su honra, o. 4.	1
			El ciudadano Marat, t. 4.	3	18	El Médico de un monarca, o. 4.	1
			El confidente de su muger, t. 1.	2	4	El Marido desleal, ó quien engaña á quien, t. en 3.	1
			El Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	El mercado de San Pedro, t. 5.	1
			El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	El naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	1
			El Castillo de S. Mauro, t. 5.	3	10	El Nudo Gordiano, t. 5.	1
			El Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	El Novio de Buitrago, t. 3.	1
			El Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. en 1.	1
			El Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	El noble y el soberano, o. 4.	1
			El Conde de MonteCristo, 1.ª pte. 10 c.	4	16	El oso blanco y el oso negro, t. 1.	1
			Idem segunda parte, t. 5.	3	17	El Pacto con Satanás, o. 4.	1
			El conde de Morces, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 cuadros.	2	12		1
			El Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9		1
			El Ciego de Orleans, t. 4.	2	9		1
			El Criminal por honor, t. 4.	2	6		1
			El Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11		1

Es propiedad
de B. V. de Lalama.

Librerías de Jordan
Ríos, Perez y Cuesta.

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

¡ALLA VA ESO!!

Juguete cómico en un acto, arreglado á la escena española por D. Ramon de Valladares y Saavedra, y estrenado con aplauso en el teatro del Instituto, en Madrid el dia 17 de octubre de 1851.

Al Sr. D. Pelegrin Ros, en muestra de aprecio, su amigo, — El Traductor.

PERSONAS.

ACTORES.

DON JUDAS	D. P. F. Ros.
DON LUPERCIO.	D. P. Caballero.
DON MANDEL.	D. M. Lozano.
DON ENRIQUE.	D. R. Muñoz.
DON FELIPE..	D. J. Antelo.
PEPE.	D. J. Vidales.
SUSANA.	Doña A. Gutierrez.
MARIANA...	Doña M. Rosende.

La escena pasa en nuestros dias, en una posada de Manzanares.

Sala grande en una posada que sirve tambien de cocina. A la derecha, en primer término, una gran chimenea. Al lado opuesto una gran hilera de fogones cubiertos de peroles, sartenes, etc. En tercer término, á la izquierda, una escalera que conduce á los cuartos. A la derecha, en tercer término, la habitacion de Susana y el comedor de los viajeros. En medio y en el fondo, una mesa y sillas. La entrada principal está en el fondo. Todos los cuartos, y entradas y salidas tienen sus rótulos.

ESCENA PRIMERA.

SUSANA, PEPE, MARIANA y FELIPE.

(Al alzarse el telon, Felipe delante de la chimenea, fuma un cigarro. Pepe está ocupado en los fogones; Mariana dobla manteles sobre la mesa, y Susana entra en escena por la derecha. Pausa.)

PEPE, (gustando la comida.) Qué rico está el guisado!

FEL. (fumando.) Que nos hagas un buen plato! Tengo un apetito de comisionado de apremio.

MAR. (contando los manteles.) Treinta y cuatro... treinta y cinco... y treinta y seis... cuenta ca-

bal! Aqui están mis tres docenas. Hola! El ama!

Sus. (entra con alegría.) Actividad, hijos míos! Actividad! Hoy es un dia soberbio! Prepárate, Pepin! Dos mesas para las dos diligencias que pasan para Madrid... un buen cocido, y para mi y mi presunto, unas criadillas de tierra. Vamos, Mariana, despáchate á llevar esos manteles á su sitio. (Mariana va y viene sin cesar.)

FEL. No olvides entrar agua en mi cuarto, bella Mariana.

Sus. Hola! El joven don Felipe, nuestro amable comisionado de apremio.

FEL. Ya lo vé usted, bonitísima patrona, siempre fiel á esos ojos de querubin, y á la posada de la Union! Incomoda á usted el humo del cigarro?

Sus. Al contrario, me muero por el cigarro. Es una cosa á la que me acostumbró mi difunto Laureano. Y ya usted vé... en visperas de casarme con un corredor de caballos!..

FEL. Hola! Un corredor de caballos! Eso es pasar del misto al habano! Con que se casa usted otra vez?

Sus. Qué quiere usted! Cuando una se acostumbra á no vivir sola.. Ya no debe tardar don Lupercio; porque llegó anoche al pueblo, y me trae un corazon constante y sus papeles en toda regla. Hoy mismo debemos firmar el contrato.

PEPE. Ja, ja! y la boda dentro de ocho dias!

FEL. Bravisimo!

PEPE. (acercándose.) Porvinche del diablo! Y qué comida voy á hacerle á usted! Ya usted vé, don Felipe, despues de la boda me cede el ama todos sus fondos!

FEL. Sus fondos! Diablo! Pues es una friolera! Y en ese caso te hará falta una muchacha que comparta contigo las faenas.

PEPE. Ca, no señor! Ya tengo echado el ojo á una, y que no está muy lejos de aquí. Ja, ja! No es verdad, señorita Mariana?

MAR. Vaya usted á sus fogones.

FEL. Bueno, bueno! Dos bodas á un tiempo!

Sus. Mira, Pepe, que no seas celoso, porque en una posada es una cosa muy terrible. Es preciso ver, oír y no creer nada, como hizo mi difunto. Calla! Aquí está mi vivo.

ESCENA II.

Los mismos, MARIANA en la mesa, DON LUPERCIO foro derecha. Al entrar este, se llega Pepe á don Felipe.

LUP. Caramba, cómo se pegan las sábanas en este tiempo! Eh, eh, eh! (carcajada estúpida.) Aunque duermo mucho, tranquilícese usted, futura mia! Eh, eh! Una vez no hace costumbre.

Sus. Buenos días, don Luperccio.

FEL. (bajo á Pepe.) Parece que el aspirante al ama es un buen mancebo.

PEPE. Toma! es un currutaco que se dá unto en las botas. (vuelve á sus fogones.)

LUP. Querida presunta, sabrá usted que don Manuel el escribano va á venir pronto para arreglárnoslo todo. Pero calla! aquí le tenemos. Eh, eh, eh! Qué feliz va usted á ser! Y yo también. Eh, eh!

ESCENA III.

Los mismos, DON MANUEL, ENRIQUE.

ENR. Vamros, tío; qué despacio anda usted!

MAN. (tosiendo y jadeando.) Qué diablos! Al fin ya llegamos!

LUP. Hola, hola! Aquí tenemos al señor don Manuel, nuestro escribano y vecino.

MAN. Y servidor de usted, como mi sobrino Enrique Perez, á quien tengo el honor de presentar á ustedes en calidad de sucesor mio.

LUP. Ajajá. Ya he sabido que se hace usted escribano real.

MAN. Así parece.

LUP. Muy bien hecho! Es preciso que los muchachos nos reemplacen.

MAN. Cuando no se ha tenido la gracia de lograrse un hijo, es preciso echar mano de los sobrinos.

LUP. Pues es claro. Por eso se dijo: «Al que Dios no le dá hijos, el diablo le dá sobrinos.»

ENR. Mil gracias.

LUP. Qué es eso? He dicho alguna burrada?

Sus. (Válgame Dios!) Y no se ha dicho todo, porque segun noticias, el señor don Enrique no espera mas que suceder á su tío, para casarse con la joven mas linda de Manzanares, la única heredera del señor don Pedro Rovira, nuestro farmacéutico.

FEL. (con curiosidad.) Y será pronto ese enlace?

ENR. Mi tío, por las señas, parece que no tiene mucha prisa, mientras que yo...

PEPE. Toma! Como que cuando está uno enamorado, parece que lleva una carretilla en...

MAR. A los fogones, señor Pepe.

LUP. Otra mas! Con que don Enriquito está atocinado?

ENR. Hace diez y siete meses. Figúrense ustedes, una joven de diez y ocho años, bella como un sol, y con veinte mil duros de dote.

FEL. Fuego de Dios! y qué bien educada está la chica!

PEPE. Si yo cogiera la mitad...

ENR. En fin, todo está arreglado como desea don Pedro. Mi tío se retira, yo le sucedo. Tío, dígame usted á la señorita Susana que nos dé un cuarto.

LUP. Cáspita! (mirando el reló y pasando junto á Susana.) Hasta luego, futura mia. Señor escribano, voy á ver si doy pasaporte á los jamelgos que quiere el maestro de postas. Al momento soy con ustedes. Viva la alegría! En la posada de la Union, no hay mas que amigos y felicidad. (sale corriendo y atropella á don Judas que entra.)

ESCENA IV.

Los mismos, DON JUDAS. Trae lentes antiguos, una maleta, una sombrerera y un paraguas; da un traspié al entrar y casi se le cae todo.

JUD. Mal rayo te parta! No sabe usted decir: «Usted dispense?»

MAN. Válgame Dios! Se ha lastimado usted? (yendo á su encuentro.)

JUD. No señor. Precisamente me ha dado en el callo...

MAN. Cómo?

JUD. En el callo que tengo en el dedo meñique del pié izquierdo.

Sus. Siéntese usted.

JUD. No puede usted figurarse lo que duele un pisoton en un callo.

MAN. Si; pero no es peligroso.

JUD. Justamente. Pudo matarme, pero no tiene nada de peligroso. (se sienta.) (Es fino este caballero... Tan fino como feo!) Gracias, miñamia. (á Mariana que reúne sus efectos.) Cuidado con el paraguas, que aunque no es nuevo, es alhaja de familia.

Sus. Querrá usted un cuarto?

JUD. (levantándose.) Es casi inútil, bella patrona; voy de paso: el tiempo preciso para cambiar de camisa y sorberme un par de huevos. Creo que la diligencia de Madrid se detiene aquí un par de horas, no es verdad? Bueno! Es precisamente lo que me falta. No me disgustará meterme en la diligencia. Figúrense ustedes que vengo de Sevilla en un galeron de todos los demonios, un paso de tortuga horroroso... capaz de deslomar. Es verdad que veníamos diez donde no cabiamos mas que seis. A mi izquierda estaba un marido, y á mi derecha su muger... el camino malo, los vaivenes muchos, y, es claro! Mis caidas eran siempre á la derecha. Una sola vez hice carambola con el marido, que me rechazó con un enorme lobanillo que tenia en la frente. Digo! en la frente un lobanillo! Ja, ja, ja! Y por algunas bromas que empleé, ha parecido todo el viaje un infierno el galeron.

MAN. Qué cosa mas divertida!

JUD. Qué quiere usted! Hay que avenirse á todo. Empleado en rentas, hace veinte años, he sido victima de esta empleomania que nos devora. Se empeñó un diputado en que se le habia de

dar á un abijado suyo mi plaza, y... cataplun, me tumbaron. Por esto voy á Madrid á ver... Imagínese usted, amigo mio. Es usted el marido de la señora?

Sus. No señor.

Jud. No? Lo siento. . felicitaría... á este caballero. Imagínese usted, decía, que se me acusá, para cohonestar la injusticia, de haber indispuerto á la muger del gefe de mi oficina con la gobernadora civil de la provincia; yo, que nunca me he mezclado en asuntos ajenos!

Man. Eso es atroz!

Jud. Mas que atroz! Y aunque tengo aborradós unos cuartejos... unos cinco ó seis mil duros, á los sesenta años se tiene la sangre muy ardiente... y luego, pensar que una injusticia... Es capaz de volver loco... (á Felipe.) En fin, querido amigo... (á Susana) La señora, es la esposa de este caballero?

Fel. No tengo esa felicidad!

Jud. Felicidad! Es la espresion que le corresponde! En fin, está usted bien segura de que la diligencia pasa á las cuatro?

Sus. Si señor; y comen aqui los pasajeros. Ya vé usted que la llegada no puede ser mas oportuna.

Jud. Ja, ja! es verdad. Y si me descuido me quedo cojo... es verdad! (va á la chimenea.)

Man. Ya sabe usted, vecina; un buen plato.

Enr. Para los parientes y testigos solamente.

Jud. (á Felipe.) Hola! Parece que se casan? (junto á Enrique.) Es el mocito? Carambola! Qué granadero!

Sus. Y usted en cambio, señor don Manuel, nos despachará nuestro contrato?

Man. Al momento.

Jud. Calla! Es usted escribano? Es verdad que por lo gordo... Ja, ja, ja!

Sus. (á Pepe.) Ya lo has oido; para mañana un buen plato.

Pepe. Descuide usted, mi ama.

Jud. Este mocito es el cocinero? (junto á Pepe.)

Sus. Vengan ustedes.

Pepe. Me carga este mascarón. (Susana los lleva por la puerta derecha, y Pepe sale por el fondo.)

ESCENA V.

DON JUDAS, FELIPE, MARIANA, yendo y viniendo con platos, servilletas, etc., etc.

Jud. Digo, digo! un buen plato! Un contrato... una boda... (acercándose á los fogones.) Carne-ro! Ya se conoce que anda por aqui el matrimonio.

Fel. (Qué bará por ahí ese pájaro atontado?) (se levanta y va á don Judas.)

Jud. Y usted no se casa, eh?

Fel. No señor; no tenemos mas que dos bodas.

Mar. Tres, caballero; tres. Vaya un modo de disminuir.

Jud. De veras? No es maleja esta muchacha. Es un vestuario muy decente! Tiene unos detalles encantadores!

Fel. Si, no es mala.

Jud. Usted es del pais? Será usted... (á don Felipe.)

Fel. Comisionado de apremio.

Jud. Diablo! Una sanguijuela; como dicen los pueblos! (quitándose la peluca y arreglándose la.) Qué

linda es esta chica! Es usted casada, hija mia?

Mar. Todavía no; pero pronto...

Jud. Bravo, bravo! Con que pronto la van á usted á echar las bendiciones? Vea usted aqui un marido que le vendria á usted de perilla?

Fel. A mi? (muy admirado.)

Jud. Digo, una muger, lo mismo dá. Oh! un joven como usted debe casarse... la mocedad tiene muchos vicios... y yo en su lugar de usted...

Fel. Se conoce que usted... Eh? (con picardia.)

Jud. Oh! En mi pueblo me llamaban el Napoleon de las damas. Figúrese usted, que el año pasado encontré en Carmona una chica que precisamente se iba á casar... á casar muy pronto, como ha dicho esa niña, y qué chiste! Se iba á casar, y... (Felipe se aleja sin ser visto de don Judas.)

Fel. Usted dispense si le deajo. Tengo que hacer, y la obligacion es lo primero. Ya nos veremos. (vase.)

Jud. Beso á usted la mano. Tengo un placer en haber conocido á usted, amigo mio. (Me cargan estos sacatrapos de oficio!)

Mar. Su maleta de usted la he puesto en el número siete!

Jud. Bueno, chiquita, bueno! (quiere abrazarla.)

Mar. Hola! tambien es usted manilargo?

Jud. Qué graciosa es la chica! Quién fuera su presunto? Ja, ja, ja! (se acerca á Mariana y esta sale.)

Mar. Número siete, no lo olvide usted.

ESCENA VI.

DON JUDAS, SUSANA.

Sus. Cómo? Está usted aqui aun? En la cocina!

En qué piensa esa loca de Mariana?

Jud. Déjela usted por Dios. Nada de incomodarse; en una cara tan linda como la de usted, solo sienta la sonrisa, y en vispera de boda...

Sus. Sabe usted ya que me caso?

Jud. Es la voz general. Una joven tan bella como usted...

Sus. Qué quiere usted? Me he decidido después de dos años de viudedad. Tengo una fortuna bastante redondeada, y me retiro tomando un marido tambien redondeado.

Jud. Eso es! Y usted tambien quiere redondearse. Ja, ja, ja!

Sus. Es lo que sucede comunmente.

Jud. Por supuesto que el partido será ventajoso?

Sus. No es malo. Un caballero de aqui cerca, bastante rudo... de treinta y ocho años, y traficante en caballos.

Jud. Uf! traficante en cuadrúpedos!

Sus. Si señor.

Jud. Qué barbaridad! Usted tan linda, tan joven, estar oliendo todo el dia y toda la noche...

Sus. Qué está usted diciendo?

Jud. Perdone usted; pero es usted muy linda... y traficante en caballos..! Usted dirá que sobre gustos no hay nada escrito; y aun cuando hay gustos que merecen palos. Supongo que no seria ese maldito fardo que me aplastó al entrar?..

Sus. El mismo.

Jud. Tu, tu, tu, tu! Qué eleccion mas endemoniada! Usted está loca! Un sol como usted con un gitano! Usted dirá que á mi qué me importa, y

es verdad; yo nunca me mezclo en los asuntos ajenos. Pero en conciencia, con una fortuna redondeada, y una figura redondeada, puede usted encontrar un marido redondeado!

Sus. Tiene usted razón; yo había pensado, antes de conocer á don Lupercio Cuadrado.

JUD. Don Lupercio? Se llama don Lupercio? Ja, ja! La señora de don Lupercio Cuadrado! Ja, ja!

Sus. Pero un hombre de otra clase, es tan raro... No hay mas que uno en estos contornos; el señor don Manuel el escribano.

JUD. Un escribano! Ya esa es harina de otro costal.

Sus. Nos conocemos mucho.

JUD. Mejor.

Sus. Vivimos uno enfrente de otro.

JUD. No se puede vivir mas junto.

Sus. Al mismo tiempo nos encontramos viudos...

JUD. Vea usted ahí la simpatía. Eso es lo que le hace á usted falta.

Sus. (Y tiene razón.) Pero es el caso que deja el destino.

JUD. Un escribano que se retira! Eso es soberbio, señora mia! Por qué diablos no se casa usted con él?

Sus. Me gusta la pregunta! Nunca me ha dicho nada.

JUD. Se lo dice usted á él.

Sus. Eso es!

JUD. Por otro lado; él no puede haber visto á usted sin amarla. Yo aseguro...

Sus. Repito á usted que nunca me ha dicho nada.

JUD. Y usted por su parte...

Sus. Yo, por mi parte...

JUD. Vamos, la mano sobre el corazón. Usted nunca ha sentido, eh? Tipi-ti, tipi-ti?

Sus. Nada; siempre le he mirado como á un buen vecino, y nada mas.

JUD. Vealo usted bien; no se me ponga usted colorada.

Sus. Le juro á usted...

JUD. Vaya, vaya; el pudor!.. Demonio de pudor!..

Sus. En fin, un momento he creído que me hacia la corte; él me miraba, pero...

JUD. Ecco lo qual! Y usted, le ama?

Sus. Yo no he dicho... Silencio! (por Mariana.)

JUD. Descuide usted. (tararea.)

MAR. (sale.) Ya está la mesa puesta. Me dá usted un mantel para la de los pasajeros?

Sus. Allá voy. (vase Mariana.) Aquí le tiene usted. (bajo á Judas.)

JUD. A quién?

Sus. Al señor don Manuel.

JUD. El escribano?

Sus. No le diga usted nada de lo que hemos hablado; no se vaya á imaginar...

JUD. Déjeme usted. Cree usted que soy algun tonto hablador? Calla! No es malo del todo ahora que lo veo despacio.

Sus. Vecino, soy con usted al momento. (á don Manuel.)

ESCENA VII.

DON JUDAS, DON MANUEL. Los dos se saludan con mucha finura. Momentos de silencio. Saludos recíprocos.

JUD. Señor escribano?...

MAN. Escribano de número...

JUD. Esto es! Pues ha de saber usted, señor escribano de número, que ahora mismo me estaba hablando de usted, nuestra graciosa patrona.

MAN. La señora Susana le hablaba á usted de mí?

JUD. Ah! se llama Susana! Susana! Bonito nombre; nombre bíblico y que debe inspirar la mas grande confianza. Sabe usted que es una muger encantadora?

MAN. Y que á nadie le consta tan bien, como á mi.

JUD. Bueno! Bravo! Soberbio! Ahora mismo me estaba ella haciendo un elogio de usted, y usted lo hace tambien de ella!

MAN. De veras?

JUD. Oh! si no temiera mortificar su molestia de usted... yo... En fin, señor don Manuel, será usted el mas ingrato de los racionales, si no hace usted justicia á esa muger; ella tiene hácia usted una estimacion...

MAN. Cuando yo digo una estimacion, es una palabra de que se valen las mugeres para cubrir... otra. Señor don Manuel, si usted fuese franco conmigo... juraria que no le ha sido á usted siempre indiferente Susanita!

MAN. Je, je! Aquí para entre nosotros... yo... Je, je!

JUD. Ja, ja! Calavera! Ja, ja!

MAN. Ya vé usted... viviendo el uno junto al otro, y colocados frente á frente... Ja, ja!

JUD. Ya lo creo! Estando frente á frente... Ja, ja!

MAN. Pues!

JUD. Pues! Cómo se vá animando esto, don Manuel! Don Manuel!

MAN. Los dos vecinos, los dos jóvenes, nos veíamos... de lejos... todos los días: Ella estaba en su ventana, desde la aurora, y yo en mi balcon siempre.

JUD. Digo! dos incendios! Dos corazones unidos, que se consumian como dos bugias de la Estrella!

MAN. Asi que nos hallamos á un tiempo unidos, concibi la idea...

JUD. Y ella no concibió!..

MAN. Nada! Yo solo.

JUD. Cosa mas rara! Adelante!

MAN. Y pensé unirme á ella. Ja! ja! ja!

JUD. Ja! ja! ja! Bien lo decia yo! Si este hombre no ha sentido nada... no es hombre... será un sorbete.

MAN. Yo? Vive Dios! Eso nunca! Ni puede nadie imaginarse!..

JUD. Qué quiere usted? Todo el mundo se lo figura! Por qué diablos no se casa usted con ella?

MAN. Yo? Qué locura! á mi edad...

JUD. Su edad de usted? Pues si todavia es usted un pollo. Lo mas que tendrá usted serán sesenta años

MAN. No señor! Voy á cumplir cincuenta y cuatro!..

JUD. Carta en mi favor. Usted solo representa

cincuenta y cuatro, ella tiene treinta, usted no es un cupido que digamos, pero ella es una Venus que diremos...

MAN. Yo siempre he sido así.

JUD. Si, se conoce que la... la... la falta de hermosura es de familia. Pero debe usted saber para su satisfacción, que ella le encontrará á usted distinguido, amable, muy bien conservado!..

MAN. (muy tierno.) Qué dice usted?

JUD. Estas viudas son el demonio! Tienen un tacto! El tacto de la experiencia.

MAN. Pero olvida usted que se casa con don Lupercio?

JUD. Ca! Ni pensarlo siquiera! De usted para mí... Ella lo detesta!

MAN. De veras?

JUD. Y á usted le adora.. hace... hace mucho tiempo. Regla general, don Manuel; una mujer que tiene corazón, y que vive frente á frente de un hombre... se siente acometida de ideas... así... como usted. Cuando concibió...

MAN. Pero usted cree?..

JUD. Yo no creo nada, mi querido amigo. Usted ya es mayor de edad, y no necesita mis consejos; además, yo nunca me mezclo en los asuntos ajenos. Pero deseo unir á las gentes; está en mi constitución física y moral. Y á menos de no ser usted de piedra berroqueña... Silencio! No aparente usted saber que me ha confiado ella nada.

MAN. Un diablo! (Es posible que ella... nunca se me hubiera ocurrido.)

ESCENA VIII.

Los mismos, SUSANA.

SUS. (mirando adentro.) Despáchate, muchacha. El coche no puede tardar. Aquí estoy á las órdenes de usted, señor don Manuel.

JUD. (A las órdenes de usted. La cosa no puede estar mas clara.)

MAN. Si, vecinita mía, pero su don Lupercio de usted no viene y necesito sus papeles.

SUS. Y lo peor es, que no le veremos hasta que dé salida á sus dos caballos.

JUD. Qué tal? Cuando le digo á usted que le detesta?

MAN. Tengo necesidad, sobre todo, de una habitación...

SUS. Yo se la daré á usted, con mucho gusto.

JUD. Digo! Se la dará á usted con mucho gusto! Señora Susana, tenga usted la bondad de oírme. Ahora mismo estábamos hablando el caballero escribano y yo de usted. El señor don Manuel se retira de los negocios, y parece que usted también se retira; de lo que he venido á colegir, que se retiran ustedes dos; qué coincidencia... mas coincidente! Ustedes dos han prosperado separadamente, porque habiendo prosperado usted, y habiendo prosperado el señor don Manuel, colijo yo también que han prosperado ustedes dos, y colijo otra cosa además, y es, que si se reunieran estas dos prosperidades... En una palabra, el aislamiento es una cosa muy triste, muy prosaica. Usted se encuentra viuda, él se halla mozo..

MAN. (muy pronto.) No señor, yo soy viudo también.

JUD. Para el caso es lo mismo. Vamos á ver. Tiene hijos alguno de ustedes dos?

SUS. Ay! La suerte me ha privado de ese placer!

JUD. Pobre señora!

MAN. Ay! Una vez creí yo... pero me engañé.

JUD. Pobre señor!

MAN. Pero yo tengo un sobrino á quien amo como á un hijo, y á quien caso...

JUD. Y qué tiene que ver lo uno con lo otro? Hijos propios y de uno mismo... cuyas facciones le hacen á usted saltar el corazón! Qué diferencia! Qué cuidados! Qué ternura! Oh! yo he nacido para ser padre de familia, porque ha de saber usted que me muerdo por los chicos, se me van los ojos detrás de ellos! (bajo á Susana.) Aseguro á usted que este hombre es un buen mozo! (bajo á don Manuel.) Esta mujer es *bocato di cardinale*! Qué madre de familia! Verá usted! Qué gozo de padre! Dichosos mortales! Pero qué diablos! En vez de aviarme un poco, estoy aquí... Voy á echar un vistazo á mi habitación número siete, y á tomar un piscola-vis. Muy servidor de nuestra linda posadera! Valor y á él! Muy esclavo del señor escribano. Valor y á ella! (Ah, ja, ja; ya está el fuego encendido; dejemos brotar la llama.) (sube la escalera frotándose las manos.)

ESCENA IX.

SUSANA y DON MANUEL. Están un momento sin atreverse á decir nada ni mirarse; por último se echan una mirada á hurtadillas.

MAN. (Si no me atrevo, me pierdo; y al fin y al cabo la ocasión hace al ladrón.)

SUS. (Qué fatalidad que este diablo de escribano sea tan tímido!)

MAN. Sabe usted, vecinita, que es muy singular este viajero? Y el caso es, vecina, que tiene muchísima razón.

SUS. Por qué lo dice usted, vecino?

MAN. Lo digo, porque él decía, que yo debía decir, lo que todo el mundo dice. No es verdad?

SUS. Si no se explica usted mas claro...

MAN. Si señora. El dice, que es usted muy linda.

SUS. Puede ser.

MAN. Que yo no lo soy.

SUS. También puede ser!

MAN. Diablo! (admirado.)

SUS. Pero en los hombres no es como en nosotras.

MAN. (Ola!) (con alegría.)

SUS. Al contrario, mientras mas... mas feos; mas seguridad para las mujeres.

MAN. (Se me está declarando!)

SUS. (Qué hombre tan tímido!)

MAN. Ya se vé, como usted va á casarse.

SUS. Quién sabe!

MAN. Ya se han tomado ustedes el dicho.

SUS. Es que del dicho al hecho hay mucho trecho. (aparece don Judas en lo alto de la escalera dando muestras de júbilo.)

MAN. Ay! Señora Susana!

SUS. Ay! Señor don Manuel!

MAN. Con que es verdad que no ha tenido usted hijos?

SUS. Ni usted tampoco?

MAN. Y quiere usted?..

SUS. Qué?

MAN. Quiere usted... (á sus pies de pronto.) Quiere usted quererme?
 SUS. Jesus! Señor don Manuel! Querré lo que usted quiera!

ESCENA X.

Dichos, DON JUDAS.

JUD. Bravo! bravísimo!
 SUS. Ah!
 MAN. No es nada!
 JUD. No hay que alterarse. Yo me voy. Adelante con los faroles.
 SUS. Es que el señor don Manuel me pedía mi fé de bautismo.
 JUD. De rodillas?
 SUS. Voy, voy por ella. No, no me siga usted. (á don Manuel. Entra á la derecha.)
 JUD. Diablo de hombre! Sigala usted.
 MAN. Y si?...
 JUD. Sigala usted! Torpe! (empujando á don Manuel.) Pues señor, es negocio concluido! Y luego dicen que yo lo echo á perder todo! Ja! ja! ja! (mirando entrar á don Lupercio.)

ESCENA XI.

DON JUDAS y DON LUPERCIO.

LUP. Ea! Ya hemos salido de los jamelgos; ahora un parralillo de amor.
 JUD. Ja! ja! ja! Digo! Si no es por mi, pobres chicos!..
 LUP. Segun parece, está usted de buen humor, caballero.
 JUD. Si señor, se lo confieso á usted. Ola! Es usted un viajero como yo. Figúrese usted... Qué asunto para una novela!
 LUP. Pero, hombre, diga usted...
 JUD. Figúrese usted, la cosa mas cómica. Un casamiento hecho, concluido enteramente, y... pataplum! otro viene con sus manos lavadas y se casa con ella!
 LUP. Pero quién es ella? Qué casamiento es ese?
 JUD. Ta! ta! ta! Con que usted no sabe?... Nuestra posadera, la señora Susana.
 LUP. Como! como! como!
 JUD. En este momento en que tengo la satisfacción de hablar á usted, es una boda terminada con el prógimo escribano don Manuel!
 LUP. Con el escribano!
 JUD. Compréndo muy bien ese asombro. Usted habrá oído decir que se casaba con otro. Pues nada, amigo mio, media vuelta á la izquierda! Pero lo que mas me divertiria, lo que me haria reventar de risa, seria el ver la figura que haria el corredor de caballos! Oh! daria con toda mi alma diez onzas por verle! Ja, ja, ja! Qué ridiculo estará. Ja, ja!
 LUP. Cómo! El corredor de caballos...
 JUD. Ja, ja!
 LUP. Es que el corredor... Es que el corredor de caballos...
 JUD. Ja, ja, ja!
 LUP. Es que el corredor de caballos soy yo.
 JUD. Es .. es... usted! (Pues entonces veo la figura gratis!)
 LUP. Y no encuentro motivo para que usted...
 JUD. Usted dispense, caballero; mi ánimo nunca ha sido... Usted es un sugeto muy... usted es

un... Yo jamás hubiera... Al fin y al cabo, porque... usted vé muy bien que... (conteniendo la risa.)

LUP. Déjese usted de tonterias! Nada tiene de risueño el caso!
 JUD. Por supuesto! Y lo que es para usted!..
 LUP. No lo creo!
 JUD. En cuanto á eso puedo jurarle á usted, que lo he visto aqui á los pies de ella.
 LUP. A sus pies! Oh!
 JUD. Como tengo el honor de verle á usted! (Salva la fealdad!)
 LUP. Un escribano tan feo!..
 JUD. Horriblemente feo! Sin agraviar lo presente!
 LUP. Que me traigan un trabuco! Aunque sea un cañon de noventa y siete!
 JUD. No hay motivo para sulfurarse tanto! Porque en mi verdad, yo solo he visto que él le pedía á ella...
 LUP. Qué es lo que la pedía?
 JUD. Su fé de bautismo, y por eso han entrado ahí juntos á buscarla.
 LUP. Ah! Oh! Esto es demasiado!
 JUD. Pero advierto á usted que yo no me meto en nada; mi lema es no mezclarme nunca en los asuntos de los demas!
 ENR. Pero en donde diablos?... (saliendo.)
 LUP. Venga usted acá, don Enrique, y sabrá usted las calaveradas de su señor tío, sepa usted que se casa, y en este momento, está tratando...
 ENR. Qué está usted diciendo?
 JUD. (Ay! este es el sobrino!)
 LUP. Si, señor, su casamiento!
 ENR. Su casamiento! Usted está loco!
 LUP. Ah! Véalo usted! véalo usted!
 JUD. Con su muger.
 ENR. Con su muger!

ESCENA XII.

Los mismos, ENRIQUE, DON MANUEL, SUSANA.

SUS. Si, vecino, es una broma!
 MAN. Pero vecina...
 LUP. No se separen ustedes! Voto al ángel... del demonio!
 JUD. (Ya está la cosa en punto de caramelo.)
 SUS. Señor don Lupercio!
 LUP. Le parece á usted, señor don Uñas-largas, que es decente lo que está haciendo?
 ENR. Oiga usted! (á don Lupercio.)
 LUP. Yo no oigo nada!
 JUD. Y permite usted que á su tío... (á Enrique.)
 LUP. Al fin, escribano; al fin!
 MAN. Señor Cuadrado!
 ENR. Si no calla usted!..
 MAN. Pero señor, qué es esto?
 JUD. (Déle usted un par de sopapos!) (á don Manuel)
 Durante esta escena don Judas dá muestras de mucho júbilo, y va de un lado á otro empujando á los que disputan y hablándoles al oído.)
 LUP. Negará usted que estaba este monstruo á los pies de usted?
 SUS. Quién le ha dicho á usted?..
 LUP. Quiere usted saberlo?
 JUD. Que es un secreto!
 LUP. Nadie! (de repente.)
 ENR. Señores, una poca de calma.

JUD. (Malo!)

ENR. Tío, aquí se ha dicho que va usted a casarse con la señora Susana. Diga usted si es verdad ó no, señora Susana.

LUP. Si señor; dígalo usted, harpía.

SUS. Como harpía? Con qué derecho...

MAN. Insultar á una señora...

JUD. (Bravísimo!)

SUS. Quién le ha dado á usted pie para esas maneras?

LUP. Quiere usted que esté contento cuando trata usted de hacerme...

MAN. Se está usted portando... como un pollo.

LUP. Y usted como un gallo... con espilonés.

ENR. Pero en resumidas cuentas...

SUS. Sepa usted que si, que me caso, que me hace mucha gracia don Manuel, que yo también se la hago á el, y que me caso al momento, aunque no sea mas que por castigarlo á usted, y porque reviente usted de corage!

MAN. Si señor, nos casaremos!

ENR. Pero tío, qué locura es esa?

MAN. Calle usted, sobrino.

ENR. No quiero callarme! Cuando trata usted de desheredarme!

MAN. Y quién te ha dicho que te desheredo?

LUP. Al contrario, en casándose heredará usted mas pronto.

JUD. Además, joven, su tío de usted puede casarse, porque es mayor de edad.

LUP. Ja, ja! Y tan mayor! Ja, ja, ja!

ENR. Y quién le dice á usted que no? Ya sé que mi tío puede casarse con quien se le antoje, pero entonces falla mi boda. El señor Rovira me dá su hija, con la condicion de que mi tío me ceda su escribania y me establezca.

SUS. En ese caso...

MAN. Y qué, un monicaco como tú, me ha de imponer la ley?

SUS. Y si tiene hijos...

ENR. Ja, ja!

MAN. Basta de bromas!

SUS. Si, déjelos usted.

ENR. Vayan ustedes con Dios, Pablo y Virginia!

SUS. Señor don Lupercio!..

MAN. Yo me ahogo! (*tose mucho y fuerte.*)

SUS. Locura como ella!

ENR. Infame como él!

LUP. En el pecado lleva la penitencia!

JUD. Ya estalló la bomba! (*menos don Judas vanse todos por diferentes lados.*)

ESCENA XIII.

EN JUDAS, despues PEPE, FELIPE y MARIANA que van al ruido. Traen pan, servilletas etc. etc., como de estar ocupados, y cada uno entra por su lado.

JUD. Ja, ja, ja! (*con una estrepitosa carcajada.*)

PEPE. Qué ruido es este?

JUD. Se han vuelto locos? Antes tan contentos! (*pasa junto á Pepe.*)

PEPE. El demonio ha entrado aqui mientras que yo he estado fuera!

JUD. Ah! Yo me ahogo! (*fingiendo estar sofocado.*)

PEPE. He trabajado como un negro por ponerles á todos en paz, pero nada he conseguido. No dea usted, amigo mio, que eran todos aqui tan felices?

JUD. Así era!

PEPE. Alguna fiebre maligna, ó el cólera muero ha caido en esta posada! (*Mariana y Pepe disponen su almuerzo sobre los fogones.*)

JUD. Indudablemente! Yo estoy aturdido!

FEL. Y gentes que estaban en visperas de casarse. Tanto que envidiaba yo su felicidad.

JUD. De veras?

FEL. Y si hubiera ballado una chica á la mano... (*se sienta.*)

JUD. Pues si piensa usted en establecerse, hay un buen partido.

FEL. Qué está usted diciendo?

JUD. Chis! (*se lo lleva al lado opuesto.*) Un partido soberbio! Está vacante, y yo... los caso á ustedes!

FEL. Pero con quién?

JUD. Chis!..

MAR. Calla! Pues no están cuchicheando!

PEPE. Déjalos!

JUD. Ha de saber usted que me intereso mucho por usted, sino no me mezclaria nunca en sus asuntos.

FEL. Pero...

JUD. Chut! Enrique no se casa, y si no es usted tonto, su pretendida...

FEL. La señorita Antonia Rovira, hija unica de ese farmacéutico de aqui.

JUD. Eccolo qua!

FEL. Con una dote de veinte mil duros!

JUD. Cuatrocientos mil reales! Una ocasion que ni por los cabellos!..

FEL. Pero no vé usted que es muy difícil?

JUD. Qué difícil ni que niño muerto! Va usted, se echa usted á sus pies. Qué pierde usted? A no ser que otra pasion le obligue á usted... Vamos!.. Valor!.. Olá! mocito!.. Está ya la pitanza? (*a Pepe.*)

FEL. (En verdad que es un gran negocio; la chica es guapa... tiene pues... La pongo una carta sentimental... Chiquita! (*yendo á Mariana.*)

MAR. Mande usted.

FEL. Llévame al momento á mi cuarto recado de escribir y papel.

MAR. De seguida. (*sube la escalera.*)

FEL. Tras de ti voy! Señor don...

JUD. Judas para servir á usted.

FEL. Mil gracias por la idea. Mariana? (*en la escalera.*)

JUD. No hay de qué, usted puede mandar!

FEL. Pero no.. mejor será ir yo en persona... ser vidor de usted... (*vase corriendo.*)

JUD. Yo lo soy de usted.. Cuidado con dar un traspiés.

ESCENA XIV.

DON JUDAS, PEPE.

PEPE. Ea! ya tiene el caldo! (*en los fogones.*)

JUD. Si habrá ido el señor comisionado de apremios á incorporarse por la otra escalera con la fregatriz!

PEPE. (*probando lo que guisa.*) Que rico está!

JUD. Dígame usted, mocito, no le parece á usted que tiene aire de retroceder...

PEPE. Qué dice usted?..

JUD. La señora Mariana me parece que...

PEPE. Qué le parece á usted?

JUD. Por su bien debo decirle á usted, que el tal comisionado de apremios es muy apremiante, y que se ha ido detrás de Mariana...

PEPE. Oiga usted! hable usted mejor de esa doncella!

JUD. Doncella... de labor?..

PEPE Señor mio, no nos chanceemos con estas cosas!

JUD. Por quién me tomas, muchacho? Anda, anda á tus calderas, y déjame en paz... Estos cocineros!..

PEPE. Decir que una señora... tan señorita como Mariana. Y si mientras se quema la comida?

JUD. No sabes que las mugeres son de estopa, los hombres fuego .. y lo demas?..

PEPE. Digo! y casándome yo dentro de un mes...

JUD. Pues tienes buen prólogo!

PEPE. Al diablo la cocina! (va.e.)

JUD. Qué loco es ese chico! Yo no sé lo que les dá á estos entes asi que yo les hablo! Positivamente son locos en esta posada; es decir, en esta ciudad; porque por esta casa se puede juzgar de las demas... Y si no vengo yo por aqui, de positivo dan todos en Leganés. Ay! se quema la comida! (menea las sartenes) Felizmente yo he puesto algo en armonia á estas gentes. Y ese otro zopenco que deja sus sartenes á la buena ventura?... Que cosa mas estúpida es un cocinero celoso! (coge una cuchara.) Sal!.. Ola! pollos tenemos! Aqui azucar, mucha azucar. Y despues se casan, y al poco tiempo ellas por un lado y los maridos por otro... (echa agua.) El agua aumenta el caldo! Y qué resulta? Que los maridos son... Qué bien huele el carnero!.. Quién diria que yo no he leído una jota del arte culinario? Despues, las mugeres y los chicos!.. (cojiendo una sarten en cada mano y viniendo á la escena meneándola para mover lo que está dentro. Canta.) Taran, taran... Digo Si yo no paso por aqui, todo se lo lleva el demonio! Ni hay paz, ni bodas, ni... (canta.) Cuerno! qué caliente está este pisto! Y qué mal saben todos! Puf!

ESCENA XV.

JUDAS, despues ENRIQUE y DON LUPERCIO.

ENR. Si señor, ese asiento para Madrid lo tomo yo... me voy! Puesto que soy desgraciado, me decido!

JUD. Cómo! Qué es eso? Se vá usted á Madrid, joven?..

ENR. A los infiernos!

JUD. Que es tierra caliente!

ENR. Quisiera estar á doscientas leguas de este pueblo.

LUP. No señor!.. (saliendo.) No estoy en este laberinto ni cinco minutos... Quanto antes mejor. Si no me dan viruelas!

JUD. Conque deja usted á la bella Susana, amable amigo? Se va usted?

LUP. A Tetuan.

JUD. (Que es tierra de monas.)

LUP. Quisiera poner entre esa bellaca y yo, el mar rojo!

JUD. Pues! como usted! loco como usted!

ENR. Caballero...

JUD. Si, tiene usted razon. Es una, una inhumanidad, dejar morir de inaccion á un pobre, mientras que el carcamal del tio...

ENR. Mi tio? Que se vaya á paseo!

LUP. Que rebiente con ella!

JUD. Qué atrocidad! Perder una posada... una posadera...

LUP. Su posada?... Yo me... me olvido de ella y de la infame posadera!..

ENR. Si cree ese viejo que yo tengo pena... Lo que si tengo es una rabia!.. Si, si supiese la causa de esto! Oh!

LUP. Si yo conociese al autor de este embrollo... Uf!

JUD. Pero... (junto á Enrique.)

ENR. Le saltaba la tapa de los sesos! (don Judas retrocede y vá junto á don Lupercio al tiempo que dice este.)

LUP. Lo estrellaba como á un huevo!

JUD. (retrocede con miedo.) Jesus, Maria, José (sacando el reloj.) Ah! La hora de la marcha Señores, tengo el honor de... de... de... para cualquier asunto pueden ustedes contar... Voy por los efectos. (vase.)

ESCENA XVI.

Los mismos, SUSANA, DON MANUEL; salen los dos conjuntos, muy despacio: pausa.

SUS. Pero señor don Lupercio, (sale corriendo al tiempo que don Manuel por el fondo.) se marcha usted?

MAN. Conque quieres partir, mal sobrino! (don Judas viene corriendo, se pone entre los dos, trae los efectos que sacó en la escena 4.ª.)

SUS. Y quién tiene la culpa de todo esto?

LUP. Digamelo usted, digamelo usted, señora, y lo demuelo! Siento necesidad de demoler á alguien!

ENR. Y yo de hacer un asesinato!

JUD. (Esto se pone malo!) (huyendo.)

ESCENA XVII.

Los mismos, PEPE, MARIANA.

PEPE. Quieto ahí, señor embrollon!.. Voy á romper á usted alguna cosa! (á Judas.)

JUD. (dejando caer toao) Cómo! Bruto!.. (temblando.) No me toques!..

SUS. Pero qué es esto?

PEPE. Ese hombre, ese demonio ha calentado los cascotes al comisionado de apremios .. y Mariana por aqui, y Mariana por allá... y mil cosas que no tienen pies ni cabeza, y que si es doncella de labor!

SUS. Ah! la diligencia! Pepe, Mariana, la comida!..

JUD. La diligencia!.. (se arrodilla arreglando lo que se le ha caído.) Voy á ocupar mi puesto!

ENR. Y yo el mio!

LUP. Y yo tambien!

PEPE. Si; mejor es que se vaya ese tio, porque sino lo mato!

ESCENA XVIII.

Dichos, FELIPE.

FEL. Me alegro hallar á usted! (á don Judas.) Sa-be usted lo que ha hecho, diciéndome que el casamiento de la señorita de Rovira está roto, y que podria pedir su mano?

ENR. Cómo! qué es lo que oigo! Usted le ha dicho? (asiéndole del cuello, don Judas deja sus efectos.)

JUD. Permitame usted, joven. Lo que yo le he di-

cho es, que si no se casaba con usted, era un partido ventajoso...

ENR. Que injuria!!

MAN. Que atrevimiento!

FEL. La he pedido á su padre!.

ENR. Oh! se ha atrevido usted?..

FEL. Y por qué no?

JUD. Tambien es usted tan súbito...

ENR. Me dará usted una satisfaccion. *(pasando junto á Felipe.)*

FEL. Cuando usted quiera!

MAN. Enrique... sobrino mio!..

Sus. Un desafio!

LUP. Hace muy bien! A cascarse las liendres! Asi encontrase yo una cabeza.

FEL. Salgamos!

ENR. Salgamos! *(todos se ponen á separarlos.)*

JUD. Aqui están todos locos! en que casa me he metido yo!

Sus. Usted, usted tiene la culpa de todo!

JUD. Señora... *(todos se fijan en él.)*

MAN. *(yendo á don Judas.)* Usted me ha hecho pensar en una boda inverosimil!

JUD. Pero...

FEL. Usted me ha metido en la cabeza una locura.

JUD. Pero...

ENR. Por usted ha pensado mi tio en casarse!

JUD. Pero... *(Me ahogan!)*

Sus. Por usted me iba yo á casar con un escribano!

JUD. Caballero! *(se escapa acosado de todos, y se refugia en don Lupercio.)*

LUP. Tunante! Por usted me encuentro yo sin novia!

JUD. Pero, señores, por San Juan Ante Portam latinam!

ENR. Voy á saltarle la tapa de los sesos!

JUD. Pero señores y señoras... *(huyendo se sube en una silla y grita.)* oiganme ustedes por piedad. *(todos callan un momento.)* Como he de haberlo enredado yo todo, cuando tengo horror á las disputas, y por sistema no mezclarme nunca en los asuntos ajenos?..

(Durante esta escena han servido la comida fuera Pepe y Mariana; y en este momento se oye un horroroso ruido de platos y sillas rotas.)

Todos. Ah!

Sus. Misericordia! Mis platos y mis sillas!

MAN. Señora, oye usted?..

JUD. *(riéndose.)* Malditos viajeros! Estarán borrachos! *(Ellos me salvan!)*

Sus. Pero qué motivo?

PEPE. Le parece á usted poco? *(viniendo.)* Está la comida endemoniada. Azucar en el carnero, pimienta en los huevos, y sal en el café.

MAN. Todos furiosos piden la cabeza del cocinero!..

PEPE. Digo! mi cabeza.

JUD. *(Ay Dios de Israel! Si hubiera por aqui un globo!)*

PEPE. Estoy seguro de ello... Usted! *(agarrando á Judas del traje.)*

JUD. Muchacho, tú estás loco!..

PEPE. Estoy seguro de que es otra gracia de usted. Qué ha hecho usted con las sartenes mientras yo he estado arriba?..

JUD. Pero, dejame, cocinero Otelo!

PEPE. Digalo usted.

JUD. Tu no estabas, y he cuidado de todo... He echado sal de aquel bote grande...

Sus. PEPE y MAR. Dios mio!

ENR. Qué es eso?

PEPE. Ha echado en la comida diez onzas de sal de higuera!

MAN. Jesus, Maria y José!

LUP. Alabado sea Dios!

FEL. Buena va la diligencia! *(riendo.)*

JUD. *(no pudiendo tener la risa.)* He purgado á todos los viajeros!..

PEPE. Envenenador!

MAN. Mala lengua!

MAN. Mal vicho!

Sus. Estirpa fiestas!

FEL. Asesino!

ENR. Mala intencion!

LUP. Perro rabioso!

(Don Judas yendo y viniendo, recogiendo sus efectos, todos le amenazan; al fin cargado con todo de un modo ridiculo, dice con mucha calma.)

JUD. Señores, yo siento mucho que esten ustedes desunidos, pero consideren ustedes que la falta no es del pobre don Judas!

FEL. Se llama Judas!

JUD. Servidor de usted. Yo no me mezclo nunca! *(todos van á él y sale corriendo.)* Mayoral! Mayoral! *(se oye una fuerte disputa que va en aumento hasta su entrada.)*

Todos. Buen viage!

FEL. Si, dejenlo ustedes ir. Ese don Judas tiene fama en todo el globo; es una nube, un trueno, y donde descarga...

MAN. Jesus que hombre!

LUP. Bien nos ha aburrido.

Sus. Pues ahora recobremos la paz.

MAN. Si señora. Yo caso á mi sobrino.

Sus. Y yo, don Lupercio, sin rencor.. *(tendiéndole la mano.)*

LUP. Corriente, pero nos hemos de casar ahora mismo.

Sus. Al momento.

PEPE. Y despues nosotros! *(á Mariana.)*

MAN. Estese usted quieto, Pepe.

ENR. Pero si don Felipe ha pedido á mi futura...

FEL. Es verdad, pero me la negaron, y asi..

ENR. Bravo!

Todos. Viva la union y la felicidad!

ESCENA ULTIMA.

Los mismos, DON JUDAS, furioso con la peluca atravesada y el traje en desorden y cargado con sus efectos.

JUD. Si señor! *(á la puerta enarbolando el paraguas.)* es usted un ladron! un genizaro!

MAN. Otra vez!

PEPE. Vuelve la nube! *(asombro y disgusto general.)*

LUP. Somos perdidos!

Sus. Qué es lo que usted quiere?

JUD. Calle usted, señora! Una silla! *(todos han retirado los bancos.)* Qué modo de sudar! Te irás á pata, y yo en el pescante! Tuno! picaro! Salteador de asientos! *(bajando á la escena.)* Figúrense ustedes que me dice que no tengo asiento. Ya se vé, ha vendido el mio! Y despues de todo, quién viaja en esa diligencia?

Quince viageros y todos pajizos; revolviéndose en sus asientos, y subiendo y bajando...

LUP. Toma! la purga que usted les ha dado! (risa general.)

Sus. Y viene usted á quedarse aquí?

JUD. Hasta que pase otra. A ver mi cuarto!

Sus. No señor.

MAN. De ningun modo.

JUD. Pues dónde quieren ustedes que me coloque? Si hubiese por ahí una localidad... (al público.)

MAN. Qué atrocidad! Lo va á echar á perder: (todos impiden que hable al público)

JUD. No? Pues me quedo.

LUP. Ah! Y no me acordaba. Tome usted, tome usted mi asiento.

ENR. Yo tampoco me acordaba! Y el mio tambien!

JUD. Acepto los dos. Asi iré mejor! Conque... señores...

LUP. Buen viaje!

ENR. Vaya usted con Dios!.. (todos le despiden, el se aleja y cae el telon.)

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.—Es copia del original censurado.

MADRID, 1851.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

calle del Duque de Alba, núm 43.

El premio grande, o. 2.	3	4	José Maria, ó vida nueva, o. t.	1	7	La Feria de Ronda, o. 1.	2	8
El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.	4	11	Juan de las Viñas, o. 1.	1	6	La Felicidad en la locura, t. 1.	1	5
El Poje de Woodstock, t. 1.	1	5	Juan de Padilla, o. 6 cuadros.	3	11	La Favorita, t. en 4.	3	10
El Peregrino, o. 4.	3	9	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16	La fineza en el querer, o. 3.	1	3
El Premio de una coqueta, p. 1.	2	4	Julian el carpintero, t. 3.	3	6	Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	9	14
El Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Juana Grey, t. 5.	2	8	Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
El poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6	La guerra de las mugeres, t. 10 cuad.	6	18
El Perro de centinela, t. 1.	1	2	Jugar con fuego, t. 2.	1	3	La Gaceta de los tribunales, t. en 1.	3	5
El Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	Julio César, o. 5.	2	15	La Hija de Cromwell, t. en 1.	2	5
El padre del novio, t. 2.	2	4	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9	La Hija de un bandido, t. 1.	1	4
El pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9	Laura de Monroy, ó los dos Maestros, o. 3.	2	8	La Hija de mi tio, t. 2.	3	2
El pintor inglés, t. 3.	3	8	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8	La Hermana del soldado, t. 5.	2	9
El peluquero en el baile, o. 1.	2	5	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	8	La Hermana del carretero, t. 5.	2	10
El Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	Ilueven sobrinos!! o. 1.	2	5	Las Huérfanas de Amberes, t. 5.	2	10
El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	Laura de Castro, o. 4.	3	3	La Hija del Regente, t. 5.	3	13
El robo de un hijo, t. 2.	2	8	Laura, (prólogo, epílogo), o. 5.	2	5	Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
El rey martir, o. 4.	2	7	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	1	15	La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
El Rey hembra, t. 2.	3	3	Latreaumont, t. 5.	4	12	La Herencia de un trono, t. 5.	2	11
El Rey de copas, t. 1.	2	3	La Abadia de Castro, t. 7 cuadros.	2	9	Los Hijos del tio Tronera, o. 1.	3	3
El Robo de Elena, t. en 1.	1	5	La Abadia de Penmarck, t. 3.	2	15	Los hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
El Secreto de una madre, t. 3 y pról.	3	9	La Alqueria de Bretaña, t. 5.	9	13	La honra de mi madre, t. 3.	3	5
El Seductor y el marido, t. 3.	3	4	La Barbera del Escorial, t. 1.	1	8	La hija del abogado, t. 2.	2	5
El sastre de Londres, t. 2.	1	5	La Batalla de Clavijo, o. 1.	7	12	La hora de centinela, t. 1.	2	8
El tio y el sobrino, t. 1.	3	4	La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.	2	3	La herencia de un valiente, t. 2.	1	4
El terremoto de la Martinica, t. 5.	2	12	La banda roja, o. 3.	4	4	Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
El Tarambana, t. 3.	4	8	La Berlina del emigrado t. 5.	2	8	La Ilusion ministerial, o. 3.	3	9
El tio y el sobrino, o. 1.	2	3	Los Consejos de Tomás, o. 3.	2	5	La Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
El Trapero de Madrid, o. 4.	9	14	La costumbre es poderosa, t. 1.	3	16	La Juventud del emperador Carlos V., t. 2.	2	3
El Tio Pablo ó la educacion, t. en 2.	2	7	La cadena, t. 5.	2	6	La Jorobada, t. 1.	1	3
El testamento de un soltero, t. 3.	2	3	Los celos de una muger, t. 3.	2	4	La Ley del embudo, o. 1.	1	3
El talisman de un marido, t. 1.	2	4	La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	8	La limosna y el perdon, o. 1.	4	4
El tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7	La caverna de Kerougal, t. 4.	5	5	La loca, t. 4.	6	6
El toro y el Tigre, o. 1.	3	3	La coqueta por amor, t. 3.	2	6	La loca, ó el castillo de las 7 torres, t. 5.	3	4
El Tejedor de Jativa, o. 3.	3	6	La corte y la aldea, o. 3.	1	10	La Muger eléctrica, t. 1.	2	11
El Tejedor, t. 2.	1	7	Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1.	3	4	La Modista alferéz, t. 2.	2	3
El vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5	La calumnia, t. 5.	2	8	La Mano de Dios, o. 3.	3	6
El Vivo retrato, t. 3.	1	6	La castellana de Laval, t. 3.	3	7	La Moza de meson, o. 3.	5	12
El vampiro, t. 1.	2	7	La Cruz de Malta, t. 3.	2	9	La madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
El último dia de Venecia, t. 5.	2	9	La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t., en 3 a. y un prólogo.	2	8	La marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3
El Ultimo de la raza, t. en 1.	2	4	Los contrastes, t. 1.	2	5	Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
El Ultimo amor, o. 3.	2	5	La conciencia sobre todo, t. 3.	2	8	La muger de un proscrito, t. 5.	3	6
El Usurero, t. 1.	2	4	La cocinera casada, t. 4.	2	5	La muger que pierde sus ligas, t. 1.	1	2
El Zapatero de Londres, t. 3.	3	9	Las Camaristas de la Reina, t. 1.	2	4	Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.	5	8
El zapatero de Jerez, o. 4.	3	3	La Corona de Ferrara, t. 5.	3	4	La Mano derecha y la mano izquierda, t. 4.	3	11
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13	Las colegialas de Saint-Cyr, t. 5.	7	6	Los misterios de Paris; primera parte t. 6 cuadros.	6	14
Fuerte Espada el aventurero, t. 5.	3	7	La Cantinera, o. 1.	3	7	Idem segunda parte, t. 5 cuadros.	8	16
Fernando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y 10 cuad.	3	15	La Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	6	Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.	2	14
Gustavo III ó la conjuración de Suecia, t. 5.	1	11	La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.	1	5	La Marquesa de Savannes, t. 3.	2	5
Gustavo V Vasa, o. 5.	2	16	La Calderona, o. 5.	2	11	La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9	La Condesa de Senecey, t. 3.	3	8	La Opera y el sermón, t. en 2.	3	6
Guardapié III: ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5	La Caza del Rey, t. 1.	3	4	La Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7	La Capilla de S. Magin, o. 4.	2	6	Los Pecados capitales; magia, o. 4.	9	9
Geroma la castañera, zarzuela.	1	3	La Cadena del crimen, t. 5.	3	4	Los percances de un carlista, o. 1.	3	9
Hasta los muertos conspiran, o. 3.	2	11	La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo. Magia.	5	9	Los penitentes blancos, t. 2.	5	3
Honores rompen palabras, ó la acción de Villalar, o. 4.	2	8	Los celos, t. en 3.	3	13	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	3	13
Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5	Las cartas del conde-duque, t. en 2.	3	8	La Penitencia en el pecado, t. en 3.	3	6
Halifax, ó picaro y honrado, t. en 3. y un prólogo.	2	9	La Cuenta del Zapatero, t. en 1.	1	7	La Posada de la Madona, t. en 4 y prólogo.	4	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5	3	La doble caza, t. 1.	2	0	Lo primero es lo primero, t. 3.	2	3
Honor y amor, o. 5.	4	9	Los dos Fóscares, o. 5.	2	0	La Pupila y la péndola, t. 1.	2	6
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4	La dicha por un anillo y mágico rey de Lidia, o. 3. Magia.	1	11	La protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Ilusiones, o. 1.	1	4	Los desposorios de Inés, o. 3.	4	9	Los Pasteles de Maria Michon, t. 2.	1	7
Isabel, ó dos dias de experiencia, t. 3.	4	4	Los dos cerrageros, t. 3.	4	9	Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
Jorge el armador, t. 4.	3	11	Las dos hermanas, t. 2.	3	3	La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
Jui que jembra, o. 1.	3	6	Los dos ladrones, t. 1.	3	5	La Perla sevillana, o. 1.	3	3
			Los dos rivales, o. 3.	1	3	La Primer escapatoria, t. 2.	2	4
			Las desgracias de la dicha, t. 2.	2	9	La Prueba de amor fraternal, t. 2.	3	5
			Las dos emperatrices, t. 3.	3	8	La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
			Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3	La Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10
			Los Dos maridos, t. 1.	3	3	La quinta en venta, o. 3.	1	5
			La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2	4	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4

La Reina Sibila, o. 3.	2	6	Perder ganando ó la batalla de da-	2	3	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
La Reina Margarita, t. en 6 actos.	7	17	mas, t. 3.	2	3	Un viaje á América, t. 3.	2	8
La Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4	Por tener un mismo nombre, o. 1.	2	4	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
La Roca encantada, o. 4.	2	6	Por tenerle compasion, t. 1.	2	2	Una estocada, t. 2.	2	6
Los Reyes magros, o. 1.	5	8	Por quinientos florines, t. 1.	3	4	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
La Rama de encina, t. 5.	2	10	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	5	Un soldado de Napoleon, t. en 2.	3	4
La saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8	Por ocultar un delito, aparecer cri-	3	4	Un casamiento provisional, t. en 1.	3	4
La selva del diablo, t. 4.	1	15	minal, o. 2.	3	4	Una audiencia secreta, t. en 3.	2	9
La Serenata, t. 1.	3	5	Percances matrimoniales, o. 3.	3	3	Un quinto y un párbulo, t. en 1.	2	3
La Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4	Por casarse! t. 1.	2	3	Un mal padre, t. en 3.	4	4
La Sombra de un amante, t. 1.	2	3	Pero Grullo, zarzuela o. 2.	2	6	Un rival, t. en 1.	1	4
Los Soldados del rey de Roma, t. 2.	2	7	Por camino de hierro o. 1.	2	7	Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2	3
Los Templarios, ó la encomienda de	1	14	Por amar perder un trono, o. 3.	3	6	Un amante aborrecido, t. en 2.	2	5
Aviñon, t. 3.	1	14	Quién será su padre? t. en 2.	2	5	Una intriga de modistas, t. 1.	8	
La Taza rota, t. 1.	2	3	¿Quién reirá el último? t. 1.	1	1	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
La Tercera dama duende, t. en 3.	2	11	Querer como no es costumbre, o. 4.	3	5	Un imposible de amor, o. 3.	3	8
La Toca azul, t. en 1.	3	7	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5	Una noche de enredos, o. 1.	2	3
La tia y la sobrina, o. 1.	3	4	Quien á hierro mata.... o. 1.	2	6	Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Los Trabucáires, o. 5.	6	13	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	Una causa criminal, t. 3.	6	6
La vida por partida doble, t. 1.	5	3	Rabia de amor!! t. 1.	3	3	Una reina y su favorito, t. 5.	3	16
La Viuda de 15 años, t. 1.	3	2	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey,	3	6	Un rapto, t. 3.	1	11
La Victima de una vision, t. 1.	4	5	o. 3 actos y prólogo.	3	6	¡Una encomienda!, o. 2.	2	5
La viva y la difunta, t. 1.	1	3	Ruel, defensor de los derechos del	3	6	Una romántica, o. 1.	3	3
Mariana, t. 5 a. y prólogo.	3	9	pueblo, t. 5.	3	6	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Mauricio, ó la favorita, t. 2.	2	5	Ricardo el negociante, t. en 3.	1	9	Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4	Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego	3	5	Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Muerto civilmente, t. 1.	2	3	de Ceclavin, o. 1.	3	5	Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3	Rita la española, t. 4.	3	7	Una noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5	Ruy Lope-Dabalos, o. 3.	2	10	Un insulto personal, ó los dos cobar-	2	4
Maria Juana, ó las consecuencias de	5	8	Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10	des, o. 1.	2	4
un vicio t. 5.	5	8	Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Martin y Bamboche, ó los amigos de	4	12	Sin empleo y sin muger, o. 1.	2	3	Un poeta, t. 1.	2	5
la infancia, t. 9 cuadros.	4	12	Santi boniti barati, o. 1.	2	4	Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Mateo el veterano, o. 2.	2	7	Ser amada por si misma, t. 1.	1	3	Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Marco Tempesta, t. en 3.	2	5	Sitiar y vencer, ó un dia en el Es-	3	4	Una preocupacion, o. 4.	3	6
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11	corial, o. 1.	3	4	Un embuste y una boda, zarz. o. 2.	3	5
Maria de York, t. 3.	3	11	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11	Un tio en las Californias, t. 1.	2	5
Maria Remont, t. 3.	4	7	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5	Una tarde en Ocaña ó el reservado	2	6
Mauricio ó el médico y la huérfana,	3	4	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7	por fuerza, t. 3.	2	6
t. 2.	3	4	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5	Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10	Trapisondas por bondad, t. en 1.	3	5	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Monge seglar, o. 5.	3	7	Todos son raptos, zarzuela o. 1.	3	3	Ya no me caso, o. 1.	1	5
Miguel Angel, t. 3.	2	11	Vencer su eterna desdicha ó un caso	2	5			
Megani, t. 2.	2	6	de conciencia, t. 3.	2	5			
Maria Calderon, o. 4.	2	8	Valentina Valentona, o. 4.	2	7			
Mariana la vivandera, t. 5.	3	9	Vicente de Paul, ó los huérfanos del	4	11			
Misterios de bastidores, 2.ª pte. zar. 1	3	15	puente de Ntra. Sra. t. 5 a. 1 pról.	4	11			
Ni ella es ella, ni él es él, ó el capi-	4	4	Un buen marido! t. 1.	1	3			
tan Mendoza, t. 2.	4	4	Un cuarto con dos camas, t. 1.	2	8			
No ha de tocarse á la reina, t. 3.	2	3	Un Juan Lanas, t. 1.	2	8			
Nuestra Señora de los Avismos, ó el	3	7	Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5			
castillo de Villemeux, t. 5.	3	7	Una noche á la intemperie, t. 1.	1	1			
Nunca el crimen queda oculto á la	4	8	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3			
Justicia de Dios, t. 6 cuadros.	4	8	Un diablillo con faldas, t. 1.	1	2			
Noche y dia de aventuras, ó los ga-	4	11	Un pariente millonario, t. 2.	3	6			
lanes duendes, o. 3.	4	11	Un avaro, t. 2.	2	4			
No hay miel sin hiel, o. 2.	3	5	Un casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2	4			
No mas comedias, o. 3.	3	5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4			
No es oro cuanto reluce, ó. 3.	3	7	Una broma pesada, t. 2.	3	5			
No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3	4	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5			
Ni por esas!! o. 3.	3	4	Un dia de libertad, t. 3.	7	4			
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5			
Ojo y nariz!! o. 1.	1	3	Una cura por homeopatía, t. 3.	5	4			
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	1	3	Un casamiento á son de caja, ó las	3	8			
Otra noche toledana, ó un caballero	2	8	dos vivanderas, t. 3.	3	8			
y una señora, t. 1.	1	1	Un error de ortografía, o. 1.	2	3			
Percances de la vida, t. 1.	2	4	Una conspiracion, o. 1.	1	5			
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3	Un casamiento por poder, o. 1.	3	3			
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12	Una actriz improvisada, o. 1.	2	3			
Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4			
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9			
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	Un corazon maternal, t. 3.	2	5			
Pedro el negro, ó los bandidos de la	2	10						
Lorena, t. en 5.	2	10						
Por no escribirle las señas, t. en 1.	3	3						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las Mujeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á D. Ignacio Boix y D. Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramatico se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor.

En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

PRECIOS EN MADRID.

Las de la Biblioteca: En un acto, á 3 rs. En 2, 3 ó mas actos, 4 rs.

En Provincias abonarán UN REAL MAS por razon de portes.

Las que pertenecen al Museo dramático: En un acto, á 3 rs. En dos actos, á 4 rs. En tres ó mas actos, á 6 rs.

Las de la Galeria de Boix: En un acto, á 3 y 4 rs. En dos actos, á 5 y 6 rs. En tres ó mas actos, á 6 y 8 rs.

MADRID: 1851.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Véase el Suplemento.